

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XXXVIII



C. S. I. C.
1998
M A D R I D

**ANALES DEL INSTITUTO
DE
ESTUDIOS MADRILEÑOS**

TOMO XXXVIII



**CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
MADRID, 1998**

SUMARIO

	<u>Págs.</u>
ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS	
Memoria de actividades del Instituto de Estudios Madrileños ..	11
Arte	
<i>Observaciones generales sobre entradas de cuatro reinas y una princesa en Madrid (1560-1649)</i> , por José Manuel Cruz Valdovinos	17
<i>Arquitectura pública en el Real Sitio de Aranjuez (siglo XVIII)</i> , por Virginia Tovar Martín	37
<i>Un Père Lachaise para Madrid: el debate sobre cementerios en el siglo XIX</i> , por Carlos Sagar Quer	59
<i>El cuadro de Pombo, de Solana</i> , por José Valverde Madrid	89
<i>La platería madrileña y la Casa de Osuna: las piezas de la vajilla de una duquesa ilustrada</i> , por Blanca Santamarina..	99
Geografía	
<i>Madrid con Cisneros se entrena de Corte. Dieciocho meses de regente con capucha</i> , por José M ^a Sanz García.....	145
Historia	
<i>Índices de MSS. de la librería de Alfonso de Fonseca, arzobispo de Toledo</i> , por Gregorio de Andrés.....	169
<i>Addenda a Pedro de la Torre</i> , por Mercedes Agulló y Cobo ..	177
<i>Plaza de Matute</i> , por Luis López Jiménez.....	195
<i>Adelanto de un estudio documental en curso sobre la sociedad de Madrid en los comienzos del siglo XVII</i> , por José del Corral	201

	<u>Págs.</u>
<i>Barcas de río en la geografía madrileña de los siglos XVI a XIX,</i> por Pilar Corella Suárez.....	221
<i>Reales sitios de Carabanchel: la real posesión de Vista Alegre,</i> por José M ^a Sánchez Molledo	261
<i>La Casa Cerrillo y los orígenes del Rastro madrileño,</i> por M ^a Teresa Martínez Martínez	283
<i>Los antiguos pavimentos de madera,</i> por Sandra Martín Mo- reno	307
<i>¿Quiénes dispararon contra Don Juan Prim?,</i> por José Andrés Rueda Vicente	313
Literatura	
<i>Pliegos sueltos sobre Madrid,</i> por José Fradejas Lebrero	317
<i>El madrileño Andrés Hurtado y su árbol de la ciencia,</i> por Jua- na de José Prades	355
<i>Monumentos cervantinos en Madrid,</i> por José Montero Padilla	367
Notas	
<i>Sucesos y noticias madrileñas que cumplen centenario en</i> <i>1999 y otras que alcanzan cincuentenario,</i> por J. del C.	381
Provincia	
<i>Materiales para una toponimia de la provincia,</i> por Fernando Jiménez de Gregorio	399
Toponimia	
<i>Instrumentación política partidista de la toponimia. Períodos</i> <i>que se inician en los años 1931, 1939 y 1980,</i> por Luis Miguel Aparisi Laporta	435
Aniversarios y Necrologías	
<i>Luis Cervera Vera,</i> por Virginia Tovar Martín	477
<i>Federico Carlos Sainz de Robles,</i> por Rufo Gamazo	479

PLAZA DE MATUTE

Por LUIS LÓPEZ JIMÉNEZ

A mi madre que vivió durante tanto tiempo en esta Plaza.

Bien merece tratarse de la minúscula Plaza de Matute¹, una vez expuestas como conferencias otras grandes plazas de Madrid en Panadería de la Plaza Mayor. Al fin y al cabo, los *Anales* de nuestro *Instituto* la acoge, por que a pesar de su pequeñez, tiene suficientes cosas que hacen reparar en ella.

La Plaza de Matute ha tenido, por lo menos desde el siglo diez y seis, la forma de calle; en el xvii la que tiene ahora, un extraño paralelepípedo, en que una acera es recta y la de la izquierda (partiendo de Atocha) sigue la recta y hacia la mitad se abre, formando un ángulo de unos veinte grados alejándose de la de enfrente. Podría pensarse que se inició pensando hacer un Plaza, Plazuela decían, entonces, y las construcciones hicieron lo demás. Al fin de cuentas las cosas son como uno se las imagina, alguien vivió si no en ella, muy cerca, Cervantes, que sabía mucho de las cosas y la imaginación. Pedro de Répide, dice que "es realmente una calle corta". *Realmente*, pero no como la gente se la imaginaba. Como Plazuela de Matute la llama el plano de perspectiva caballera de Teixeira, grabado en Amberes en 1656, con esa forma de paralelepípedo.

El patronímico Matute se ha considerado como el del propietario de los terrenos y casa o, muy contra razones por el nombre común de Matute, contrabando que se efectuaba cuando esos terrenos se hallaban aún fuera de la villa. En ambos sentidos trata Ángel Fernández de los Ríos. Lo cierto es que se sigue más la aceptación del apellido que el contrabando, aunque este sea más afín a la aventura. En cambio el apellido está respaldado pertinentemente por documentación del siglo.

En el plano de Teixeira, la Plazuela de Matute llega por su parte más ancha hasta las Huertas, que las hubo antes de construirse la calle, con Príncipe, y la otra punta, Huertas con la calle del Lobo, que se convirtió modernamente en Echegaray, premio Nobel por si faltara algo. La calle del Príncipe se llamó así porque para algunos autores se dedicó, antes de ser Rey, a Felipe II, para otros se trata del Príncipe de Marruecos, Muley Xequé, llamado el "Príncipe Negro".

¹ Agradezco a Luis Miguel Aparisi Laporta la múltiple ayuda prestada, así como a José del Corral las bibliografías que pudieran tener algo de Nuestra Señora de Loreto.

Por supuesto, la calle de las Huertas sigue su numeración; la Plaza de Matute termina su numeración en la casa última por la parte derecha de Huertas. Por el otro lado no tiene más que la calle Atocha: el número 7 de Matute va a la otra acera con el número 8.

En la esquina de Príncipe con Huertas, frente a donde vivió Cervantes, se encuentra un palacio del que queda la portada diseñada por Pedro de Ribera. Luego el marqués de Manzanedo encargó a Ruiz de Salces prácticamente un nuevo palacio (primer tercio del XVIII) con los antiguos cimientos y la portada de Rivera (del primer tercio del XVIII); en ella vivía Canalejas cuando fue asesinado en la Puerta del Sol.

Pequeña y todo, la Plaza de Matute debió de ser transitada frecuentemente por grandes genios de la literatura española: el XVI y XVII (Cervantes, Quevedo, Lope de Vega...), el XVIII (Nicolás y Leandro Fernández de Moratín...) y el XIX y XX (Bécquer, Benavente, Azorín...). Todos vivieron por allí. Por eso se denominó como una de las calles que forman el Barrio del Parnaso. Científicos, y literatos, como Santiago Ramón y Cajal "paraba" en el café del Prado; allí le vi yo frecuentemente.

Después de peregrinar por bibliografías que nos dijeran algo de la iglesia de Nuestra Señora de Loreto, León Pinelo, que nos señaló L.M. Aparisi, Felipe II creó un colegio para niñas huérfanas, diciendo la primera Misa el 25 de marzo de 1581. Luego, Ramón de Mesonero Romanos dice que Felipe II fundó en 1581 el colegio real de Nuestra Señora de Loreto, para niñas, cuya iglesia tardó en hacerse, venerándose en su altar mayor la imagen de *Nuestra Señora de Loreto*, traída por un religioso en 1587. Felipe IV convirtió ese colegio en casa de educación de señoritas huérfanas que si llegaban a casarse recibían diez mil maravedís y una cama con ropa. La iglesia subsistió al menos hasta la magnífica maqueta en que figura todo el Madrid de 1830, que construyó con una finura excepcional del Teniente Coronel León Gil de Palacio (Museo Municipal).

Esto por lo que corresponde a Nuestra Señora de Loreto, que tenía la vista principal a la calle de Atocha y formaba medianería con la Plaza de Matute, entre ésta y la calle de León.

Lo que es muy poco probable es que se haya afirmado, sin dar razones, que en la casa que formaba medianería con ella vivía nuestro Príncipe de los ingenios. Se dice la casa número 7 ó mejor aún el número 6, que da más espacio a la Iglesia. Algunos piensan que sería entre el 1611 y 1614. Fernández de los Ríos, Répide, Cabezas y Bravo Morata lo afirman. Cabezas da el dato de que alude Cervantes a ella en el *Viaje al Parnaso*. Primero habría que decir que es en el escrito *Adjunta al Parnaso* y segundo añadir lo que dice sobre el particular: "Al señor Miguel de Cervantes Saavedra, en la calle de las Huertas, frontera de la casa donde solía vivir el príncipe de Marruecos". Esto es lo único que hay, Cervantes vivió en el número 38 de Huertas hoy, en una casa pequeña que tiene más de setenta años (taberna "Casa Alberto"). Con esto se queda Ernesto Giménez Caballero, que tenía cerca en la misma acera un comercio del que ha hablado como casa de Cervantes sin bastante fundamento. Parecido a quien vivió en el

número 6 de Matute.

En resumidas cuentas, Cervantes vivió en su última época en la calle de la Magdalena, luego en la calle las Huertas y muy poco antes de morir en la calle de León, esquina a Francos, hoy Cervantes. En una de esas casas llegó por gusto propio aquella embajada de Francia que quiso saber noticias de Cervantes. Se encontró a un "más versado en desdichas" e hidalgo con una obra que se abría paso por el mundo.

La que sí parece que vivió en Plaza de Matute fue Antonia Trillo, amancebada con Lope de Vega; vivía a la derecha de Huertas en la esquina que formaba con la izquierda de Matute.

Cervantes no se sabe ciertamente si vivió. Pero nos consta que un escritor famoso vivió en la Plaza de Matute, don José Zorrilla. Se aproximó cuando tomó el cargo de Superintendente de policía en Madrid, cuyo local estaba en la calle del Príncipe esquina a Huertas en 1827. Vivió después en el número 6 de Matute.

En ella escribió Zorrilla sus éxitos teatrales y sus mejores obras (*El puñal del godo*, *Sancho García*, *Don Juan Tenorio*, *Traidor, infanado y mártir*, etc.). Aunque estas casas eran peores a las actuales que son de 1887. Hay que considerar que Zorrilla había habitado París, Méjico, Barcelona. En sus memorias recuerda que "Me volví a mi tercero en la plazuela de Matute" o "Mi casa número 5 de la plaza del Matute", en cambio arriba Alonso Cortes cita el número 6. Murió en la calle Santa Teresa.

El último gran escritor que frecuentó la Plaza de Matute fue Gustavo Alfonso Bécquer. Eduardo Gasset y Artime, que ya tenía *El Imparcial* establecido desde 1860 en la Plaza de Matute, fundó en el mismo lugar una revista, *La Ilustración de Madrid*, que tenía aparte la novedad, una buena estampa como publicación. Nombró director a Gustavo Adolfo que llevó con él a su hermano. Se les unió el pintor Pradillo². Valeriano publicó con frecuencia dibujos, que iban acompañados de un breve texto de Gustavo Adolfo: a esto se limitó, en general la colaboración firmada del poeta; por otra parte, su propia persona seguía poco aseada y con aire de bohemia, cosa poco acorde con su delicada obra escrita. El primer número se publicó el 12 de enero de 1870. Pero el día 22 de diciembre de 1870 el poeta murió. Poco menos de un año duró su dirección.

Varios periodistas y escritores pasaron por *El Imparcial* y *La Ilustración* de Gasset, antepasado de don José Ortega y Gasset. Ninguno llegó a los precedentes. El único que destacó entonces fue el padre de este, José Ortega Munilla, que pronto se hizo cargo de los *Lunes del Imparcial*, anexo al periódico como revista literaria.

Pronto se instaló en la Plaza de Matute un café denominado "El Imparcial", café de cante, cuando la flamenquería era moda ente las capas más elevadas de la sociedad española, pero no las más ilustradas.

El Imparcial, duró en la plaza de matute desde 1870 hasta 1889, antes estuvo en el domicilio de Gasset y Artime, Recoletos 4; se fue a Matute en 1869-70, número 5 e instaló una rotativa Maironi. En 1889 se trasladó a Mesonero Romanos 31, tenía ya

² De sus pinturas, son célebres: *Doña Juana la loca*, *La rendición de Granada*.

dos rotativas que tiraban 16.000 ejemplares por hora. Después pasó a la calle del Duque de Alba número 4. Cuando murió Gasset y Artime tenía una gran rentabilidad.

La plaza de Matute tiene y ha tenido casas notables. Una desaparecida ya, fue debida al arquitecto Silvestre Pérez (1767-1825) personalidad destacada en el primer cuarto del s. XIX; contribuyó a extender el gusto neoclásico, cuya obra capital está en el Palacio de Villahermosa, aparte la buena fachada, mantiene interiormente poco del palacio original; la Banca López Quesada hizo que desapareciera la planta rectangular que se distribuía en tres patios interiores, después se reformó aún interiormente para convertirlo en exposición permanente del multimillonario señor Thyssen, empresa llevada a cabo por el socialismo de 1980... En Plaza de Matute proyectó y edificó una casa que hacía esquina entre Huertas 20 y plaza de Matute uno, pero se destruyó así como otras que tenían algún interés arquitectónico.

Perdura en cambio, afortunadamente la modernista Casa de Pérez Villamil debida a Eduardo Reynolds. El proyecto y construcción datan de este destacado arquitecto de 1906. Gracias a esta bella casa, Madrid cuenta con un ejemplo de los más destacados del modernismo. La fachada está realizada en ladrillo revocado, con decoración menular y cornisas de cemento, dice la Guía de Arquitectura de Madrid. La Casa se nos presenta en pisos con una *terraza* final; los tres balcones de cada piso, *corridos*, elegantes dan carácter a la fachada; a su izquierda hay unos elegantes *miradores* con hierro y vidrio que hacen buen juego con los balcones, sujetos éstos por unos *antepechos* de hierro forjado que dan armonía al conjunto; debajo de los miradores está la puerta *principal*; los miradores constituyen un eje vertical, en tanto que la balconada forman un eje horizontal de ritmo convexo y cóncavo. El interior de la casa está totalmente modificada, sin elemento modernista.

En los años cincuenta estaba habitada la Plaza de Matute por personajes que no se podía decir que pertenecían a un gremio particularmente. Al lado de la Casa Pérez Villamil, un poco más adelante, hacia Atocha, hay una pensión, con edificio más bien señorial, la *Señera* se llamó (hoy Hostal de Matute), y el que esto escribe ha visto entrar o salir a los Vargas, Dolores, y al Príncipe Gitano, también ha visto, pero no vivía allí a Lola Flores. Hay personas de clase media: un médico, un universitario de la Complutense, enfrente un abogado. Precisamente en esa calle de las Huertas, entrada por Príncipe está el frente de Huertas-Matute, donde han vivido la familia de los Dominguines, y frente a Matute, Pascual Marín, gobernador y catedrático de Derecho, que vivió en Huertas pero da frente a Matute.

La calle subsiste con su estanco, almacén de coloniales, y la clase media con sus rentas de jubilados. Clase media con escasos recursos.

BIBLIOGRAFÍA:

- APARISI LAPORTA, LUIS MIGUEL, *Proceso evolutivo de la Toponimia madrileña*.
AZORÍN, A, MONTERO ALONSO, MONTERO PADILLA, J., *Diccionario de Madrid*,
Madrid, Rubiños 1860, S.A., 1970.
BRAVO MORATA, *Los nombres de las calles de Madrid*. Edición 1984.
CABEZAS, JUAN ANTONIO, *Diccionario de Madrid*. Edición de 1989.
COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE MADRID. *Guía de Arquitectura*, 1992.
FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS, ÁNGEL, *Guía de Madrid*. 1876, facsímil 1976.
MARTÍNEZ KLEISER, LUIS, *Guía de Madrid para el año 1656*. Madrid, 1926.
MESONERO ROMANOS, RAMÓN DE, *El antiguo Madrid*, Exmo. Ayuntamiento de
Madrid, 1861 (facsímil 1976).
ORTEGA Y GASSET, *El Imparcial*, Zaragoza, Librería General, 1916.
PEÑASCO, HILARIO, Y CAMBRONERO, CARLOS, *Las calles de Madrid. Noticias, tra-
diciones y curiosidades*. 1889, facsímil 1975.
RÉPIDE, PEDRO DE, *Las calles de Madrid*. Edición 1971.
SIMÓN DÍAZ, JOSÉ, *Guía Literaria de Madrid*, Instituto de Estudios Madrileños,
Ediciones La Librería, 1997.